

El peligro de las falsas creencias

Autor Administrator
miércoles, 01 de abril de 2009

EL PELIGRO DE LAS FALSAS CREENCIAS

Todavía hoy en día existen un buen número de actitudes peligrosas y falsas creencias en cuanto a la comestibilidad o no de las setas.

A continuación citamos a título de curiosidad algunas de las falsas creencias en torno a las setas:

Es falso que todas las setas que crecen en los tocones de los árboles sean comestibles. Entre otras, la *Galerina marginata* potencialmente mortal y el *Hypholoma fasciculare* muy tóxica, crecen sobre madera.

Es falso que las serpientes u otros animales al pasar junto a las setas las transformen en venenosas.

Es falso que las setas venenosas ennegrezcan las cucharillas o monedas de plata. El *Cantharellus cibarius* las ennegrece y es comestible. Por el contrario la *Amanita phalloides* no las ennegrece y puede resultar mortal.

Es falso que las setas mordisqueadas por los limacos o por los gusanos sean comestibles. Su susceptibilidad a las toxinas es muy distinta a la de los seres humanos.

Es falso que todos los hongos que azulean al corte sean tóxicos. El *Boletus erythropus* y *Gyroporus cyanescens* azulean ostensiblemente y bien cocinados son excelentes comestibles.

Es falso que las setas con olor y sabor agradables sean comestibles. El *Entoloma lividum* tiene un olor harinoso y un sabor muy agradable y los que han consumido la *Amanita phalloides* aseguran que tiene muy buen sabor.

Es falso que todas las *Russulas* (Guibelurdinas) que no pican y tienen carne dulzona sean comestibles. La excepción a esta regla se encuentra en la *Russula olivacea*, dulzona y no picante, la cual ha producido numerosas intoxicaciones al consumirla insuficientemente cocinada.

Es falso que las setas venenosas pierdan su toxicidad hirviéndolas y desechando el agua de cocción. Aunque este procedimiento pueda eliminar en algún caso concreto las toxinas hidrosolubles, no tiene ningún valor frente a especies potencialmente mortales como la *Amanita phalloides*.

Es falso que únicamente las setas con anillo y/o volva son tóxicas. La *Amanita rubescens*, bien cocinada, la *Amanita caesarea* y un buen número de *Agaricus* son perfectamente comestibles.

Es falso el afirmar que todas las setas que crecen en los prados son comestibles. La *Clitocybe rivulosa* es tóxica y crece

en los prados formando “corros de brujas” al igual que el comestible *Marasmius oreades* con el que suele confundirse.

Es falso que las setas sean comestibles si crecen en zonas soleadas y arenosas y tóxicas si crecen en zonas sombrías o fangosas.

Estas y otras afirmaciones populares son falsas. El único modo de saber si una especie es o no tóxica, consiste en analizar todos sus caracteres morfológicos y en base a ellos determinar la especie.

Una vez seguros de que especie se trata y consultando un tratado micológico riguroso y actualizado tendremos conocimiento de su comestibilidad.

De MUNIBE - SETAS TÓXICAS E INTOXICACIONES - Aranzadi